

## DIRECTORIO

ARTURO REYES SANDOVAL  
Director General

JUAN MANUEL CANTÚ VÁZQUEZ  
Secretario General

L. JAVIER REYES TRUJILLO  
Secretario Académico

LAURA ARREOLA MENDOZA  
Secretaria de Investigación y Posgrado

RICARDO MONTECUBIO LÓPEZ  
Secretario de Innovación e Integración Social

ANA LILIA CORIA PÁEZ  
Secretaria de Servicios Educativos

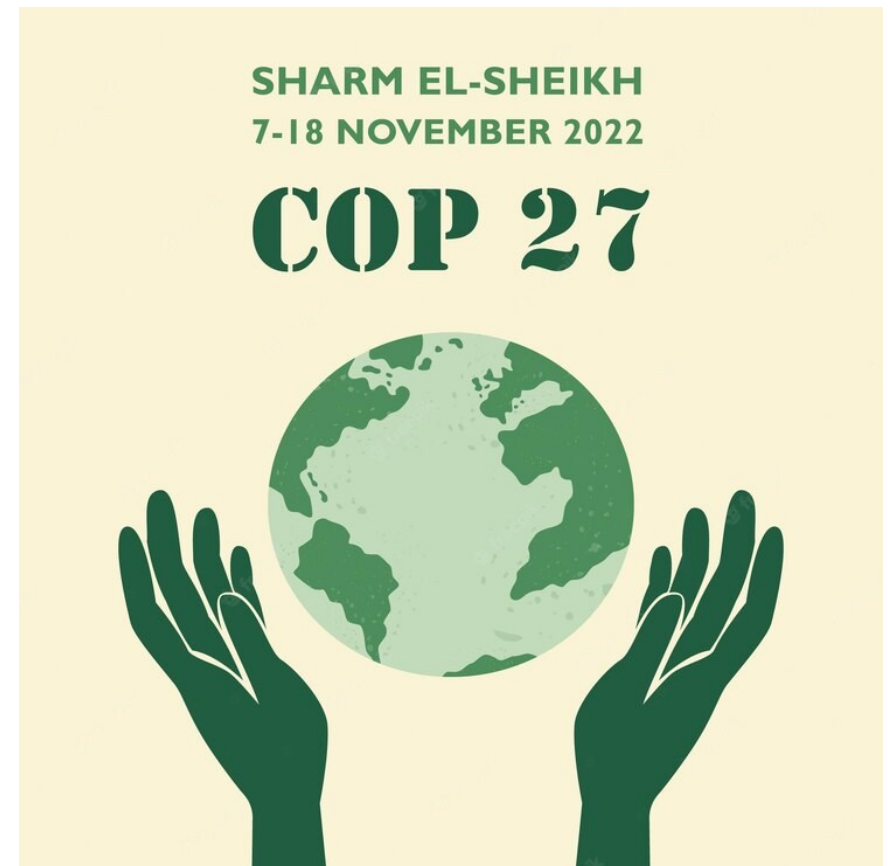
JAVIER TAPIA SANTOYO  
Secretario de Administración

MARÍA DE LOS ÁNGELES JASSO CISNEROS  
Abogada General

ORLANDO DAVID PARADA VICENTE  
Coordinador General de Organización e  
Información Institucional

HÉCTOR MAYAGOITIA DOMÍNGUEZ  
Responsable de la Coordinación  
Politécnica para la Sustentabilidad

Tel. 5729 6000 exts. de la 54450 a la  
54464 e-mail: sustentabilidad@ipn.mx  
facebook @cps.ipn | twitter @cps\_ipn



## NOTAS COP 27, EGIPTO.

Vastas extensiones de la zona azul (eje central de todas las cumbres climáticas) se destinaron a “pabellones” de marca donde los países, las compañías y los grandes grupos sin fines de lucro impulsaron sus respectivas agendas. Organizados por Global Conference Management, de Egipto, y GL Events, de Francia, los pabellones no eran baratos. Una organización, cuyo pabellón era el más pequeño, me dijo que le costó alrededor de 200 mil dólares. Así que solo puedo imaginar cuánto pagó Arabia Saudita, el mayor exportador de petróleo del mundo, por su espacio, el pabellón nacional más grande, con poco más de mil metros cuadrados. Otros grandes productores de combustibles fósiles también fueron a lo grande: Emiratos Árabes Unidos tuvo una superficie de mil metros cuadrados, mientras que Qatar, líder en gas natural licuado, dispuso de 416 metros cuadrados para promover los intereses de sus 2.9 millones de ciudadanos. CGI obtuvo 240 metros para celebrar el metaverso. Por su parte, Pakistán y Bangladesh, dos países muy expuestos a los efectos del clima, con 390 millones de habitantes entre los dos, tuvieron una superficie de 100 metros cuadrados cada uno. Malawi obtuvo 9 metros, lo mismo que el pabellón de la Universidad de Plymouth, ubicado al lado. Otros países vulnerables a los impactos climáticos, desde Afganistán a Nepal o Bolivia, no tuvieron ningún pabellón. ¿Es lo mejor que podemos hacer? Una opción alternativa, que me comentó el defensor del clima de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Nigel Topping, es prescindir totalmente de los pabellones nacionales. A cada país se le podría asignar un puesto de tamaño modesto (y equitativo), y los espacios más grandes se convertirían en lugares de debate compartidos y organizados por temas. Me parece una buena idea. El texto de clausura Según los estándares de los acuerdos de la COP, que requieren un consenso unánime entre casi 200 países, fue un resultado respetable; sin embargo, en el contexto de la creciente tragedia de la crisis climática, fue un fracaso colosal. El texto de clausura de la COP27, acordado por unanimidad, aumentará de manera significativa la presión sobre el Banco Mundial y otros organismos multilaterales de desarrollo, pidiéndoles que “reformen sus prácticas y prioridades” y “definan una nueva visión... que se ajuste para hacer frente de forma adecuada a la emergencia climática mundial”. Para los que trabajan por una transición energética acelerada —y para

Los países desarrollados tienen una responsabilidad clara en la COP27: cumplir su compromiso de financiación climática de 100 000 millones de dólares y, además, actuar para proteger a las comunidades vulnerables que ya se han visto afectadas por el cambio climático al acordar la base de un fondo para pérdidas y daños. Esto daría sustancia al principio central del Acuerdo de París de “responsabilidades comunes pero diferenciadas”, y ayudaría a garantizar la justicia climática global. Esto probablemente definirá si la COP27 será un éxito o no.

costos que los países no pueden evitar o a los que no pueden adaptarse, por lo que sus recursos tendrían que sumarse a los 100.000 millones de dólares anuales que los países desarrollados han prometido asignar a la financiación climática. Hasta el momento, Dinamarca es el único país que ha dado , en septiembre de 2022, el paso de proporcionar financiación para pérdidas y daños .con una promesa de \$ 13 millones. Otras naciones desarrolladas ahora podrían seguir este ejemplo y juntas crear el núcleo de lo que puede convertirse en un fondo global de pérdidas y daños. El secretario general de la ONU, António Gutierrez, ha sugerido que los países podrían gravar las ganancias extraordinarias de las empresas de combustibles fósiles y usar esos ingresos para apoyar a los países que sufren pérdidas y daños relacionados con el clima . Este llamado fue respaldado , entre otros, por el primer ministro de Barbados durante la ceremonia de apertura de la COP27.

El Fondo de Solidaridad de la Unión Europea , creado en 2002 en respuesta a las inundaciones en todo el continente, podría proporcionar un modelo para el diseño de un fondo para pérdidas y daños . El Fondo de Solidaridad funciona como una especie de póliza de seguro supranacional contra desastres naturales. No pretende reembolsar todos los daños financieros causados por la ocurrencia de un desastre natural, sino más bien complementar los esfuerzos del país en cuestión y cubrir parte de los costos en los que incurre para brindar socorro, estabilizar y reconstruir la infraestructura dañada y limpiar arriba de las áreas dañadas. De manera similar, una pérdida y daño global. El fondo no tendría el objetivo de reembolsar todos los daños causados por desastres climáticos en países vulnerables, sino que complementaría los esfuerzos nacionales en ciertos casos, evitando así la perspectiva de responsabilidad ilimitada que hasta ahora ha impedido la acción de la UE, EE. UU. y otras economías desarrolladas.

quienes intentan desacelerarla— los preparativos de la COP28 comenzaron ayer. Normas de inversión Han sido dos semanas agotadoras en Sharm el-Sheikh, pero mientras los funcionarios de los gobiernos se dedicaban a definir los objetivos sobre las emisiones, el esfuerzo mundial por redactar normas para la inversión ambiental, social y de gobernanza (ESG, por su sigla en inglés) continuó lejos del foco de la atención. El viernes pasado, la Autoridad Europea de Valores y Mercados (ESMA, por su sigla en inglés) propuso regular la forma en que los fondos utilizan “ESG”, “sustentable” y otros términos ecológicos en el nombre de un producto de inversión. Los fondos que utilicen “ESG” en el nombre tendrán que demostrar al organismo regulador que al menos 80 por ciento del fondo se centra en dichos criterios.

“El objetivo es garantizar que los inversionistas estén protegidos frente a afirmaciones de sustentabilidad infundadas o exageradas”, señaló la presidenta de la ESMA, Verena Ross. El umbral de 80 por ciento se ajusta a la norma de la Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos (SEC, por su sigla en inglés) para los nombres de los fondos. A principios de este año, el organismo propuso su propia normativa para frenar los nombres de los fondos. Aunque no se centraba de manera específica en los fondos de sustentabilidad, la SEC indicó que los nombres de fondos sustentables y ecológicos necesitan un mayor escrutinio. El sector de los fondos de inversión se opuso a los cambios en las reglas de la SEC sobre los nombres, bajo el argumento de que afectará a los administradores de activos con un aumento de los costos, pero ahora que la ESMA lanzó su propio esfuerzo regulatorio, ¿los fondos de inversión tendrán la capacidad de luchar contra las normas? Lectura interesante Simon Stiell, director de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que organiza la cumbre anual sobre el clima de la COP, declaró a Camilla Hodgson, de Financial Times, que estudiará “áreas de mejora” para el evento del próximo año. Cuando se le preguntó por la fuerte presencia de la industria de los combustibles fósiles en la COP27, dijo: “No se les puede ignorar la cuestión es cómo se les involucra y dónde encajan dentro del proceso”.

## Pocos avances en la COP 27 en torno al cambio climático

La creación de un fondo para “Pérdidas y Daños” fue lo más destacado y se lanzó ENACT como parte del programa oficial para coordinar esfuerzos globales. Una síntesis de las principales conclusiones desarrolladas por los representantes de KPMG en la cumbre.

La cumbre por el cambio climático COP27 que se desarrolló en Sharm el-Sheik (Egipto) durante noviembre fue la más larga de la historia, pero con pocos avances concretos en función de los objetivos trazado en el Acuerdo de París firmado en 2016. América latina insistió ante los países desarrollados con que faciliten la reestructuración de las deudas, incluyendo esquemas de canje de deuda por acción climática.

*Resultado histórico para los países más vulnerables: El gran avance de la COP27 fue lograr acordar la creación de un fondo para “Pérdidas y Daños”, la demanda que los países en desarrollo lograron incluir en la agenda de la negociación y que implica que se destinará financiamiento para abordar las consecuencias que el cambio climático está generando en los más vulnerables. Los detalles sobre su implementación deberán discutirse en un comité de participación global que enviará las propuestas concretas a aprobarse en la COP28.*



Calcular los reclamos financieros asociados con los daños climáticos es muy complejo. El cambio climático ya podría haber eliminado una quinta parte de la economía combinada de 58 de los países más vulnerables durante las últimas dos décadas, lo que equivale a un daño económico de \$ 525 mil millones. Pero tales estimaciones son extremadamente difíciles de hacer y, como tales, siguen siendo objeto de discusión.

La idea de un mecanismo para ayudar a los países vulnerables a abordar las pérdidas y los daños ha ganado apoyo con el tiempo. La COP26 en 2021 estuvo cerca de crear un 'Medio de Pérdidas y Daños de Glasgow' que habría canalizado fondos de naciones ricas a países pobres y vulnerables al clima. Sin embargo, la iniciativa fue finalmente rechazada por las economías ricas, encabezadas por la Unión Europea y los Estados Unidos, que temían una responsabilidad ilimitada.

Sin embargo, las pérdidas y los daños son la piedra angular de la justicia climática internacional. Por esta razón, el tema debe estar en la parte superior de la agenda climática global junto con el otro tema fundamental de justicia climática global, que también fue una fuente importante de frustración en la COP26 en Glasgow: el financiamiento climático.

## Un fondo de pérdidas y daños

Se necesita un fondo mundial para hacer frente a las pérdidas y los daños. Esto plantea preguntas difíciles, como qué forma podría tomar dicho fondo, qué tipos de actividades podría respaldar, cómo podría ser financiado por las naciones ricas y bajo qué condiciones.

Más allá de estos aspectos de gobernanza, luego estarán los problemas financieros. El fondo compensaría a los países vulnerables afectados por desastres climáticos, es decir,

- Avances en los compromisos de financiación del clima. Según el artículo, los compromisos incumplidos en materia de financiación climática son también una importante fuente de frustración que hay que abordar. En concreto, el compromiso de destinar 100.000 millones de dólares anuales para 2020 (acordado en 2009 y prorrogado hasta 2025 en Glasgow) por parte de las economías avanzadas para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para reducir las emisiones y adaptarse al cambio climático, que no han sido asignados (el artículo menciona un déficit de entre 20.000 y 80.000 millones de dólares anuales dependiendo de la fuente).

Según el artículo, el éxito de la COP27 se medirá en función de hasta dónde decidan llegar las naciones ricas en estas dos cuestiones cruciales.

La cumbre climática COP27 del 6 al 18 de noviembre en Egipto comenzó con una buena noticia: los delegados acordaron incluir en la agenda de la conferencia un tema sobre 'pérdidas y daños'. Este término técnico se refiere a los impactos destructivos del cambio climático que no pueden evitarse mediante la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero o la adaptación al cambio climático. Pérdidas y daños aborda el difícil punto de quién debe pagar por los daños causados por el clima extremo relacionado con el calentamiento global en países pobres que no han causado el problema climático. Las inundaciones del monzón de 2022 en Pakistán que mataron a más de 1400 personas y causaron un impacto del 2 % en el PIB del país es solo el recordatorio más reciente del daño ya generado por el calentamiento global.

Si bien un acuerdo solo para discutir pérdidas y daños puede sonar vago, la medida de los delegados de la COP27 es un paso significativo para la diplomacia climática internacional. Crea por primera vez un espacio institucional en la agenda formal de las conversaciones sobre el clima para discutir un tema que durante mucho tiempo.

## **COP 27: siete logros, ocho problemas y una gran decepción.**

En contra de lo que pueda sugerir el título de este artículo, los logros de esta 27 conferencia de las partes, de esta 27 cumbre del clima, no estuvieron equilibrados con los fracasos. El balance global de la COP27 celebrada en Sharm el Sheikh (Egipto) es decepcionante. Se ha hecho pública la propuesta final de decisiones y, a pesar del estilo administrativo y no siempre directo y claro, puede leerse en varios de los puntos palabras como “preocupación” y “no se alcanzan objetivos”.

### **Siete puntos positivos que alimentan algo de esperanza**

#### **1. Nueva ola geopolítica**

Esta COP deja clara la complejidad de la geopolítica y las dificultades para lograr la transición global hacia una descarbonización de la economía. Se ha avanzado en la comprensión del problema y por dónde deben ir las soluciones, pero los líderes mundiales deben moverse de las tensiones (como la invasión de Ucrania), y aprovechar al máximo los nuevos acontecimientos geopolíticos positivos, como el regreso de Brasil a la escena mundial y el acercamiento climático entre Estados Unidos y China. Aunque Lula no asuma el cargo hasta el 1 de enero de 2023, ha presentado su visión para la Amazonía, la mayor selva tropical del mundo y foco de la indignación internacional con Bolsonaro. Una de las principales cosas que quiere hacer es volver a poner a Brasil en el centro de la geopolítica internacional. Ha tenido más conversaciones con líderes mundiales en Egipto en un solo día que las que Bolsonaro ha tenido en cuatro años. Algo es algo.

#### **2. Agenda de Bridgetown y sistema financiero**

La reforma del sistema financiero internacional para hacerlo más justo y adecuado a su finalidad ha cobrado impulso y reconocimiento. La conocida como Agenda de Bridgetown se presentó junto a la agenda de trabajo planteada de aquí a las reuniones de primavera del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. París acogerá una cumbre sobre este tema en junio de 2023 para resolver

el vacío que ha quedado en esta COP y ponerse a trabajar en una reforma estructural del sistema financiero global. Parece que la agenda está clara y con fechas concretas y objetivos tangibles.

### **3. Acabar con el lavado verde (*greenwashing*)**

Las empresas tendrán que responder a las nuevas normas de las Naciones Unidas y garantizar que sus planes reducen eficazmente las emisiones si quieren ser una parte creíble de la respuesta global al cambio climático. El Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, dijo que habría “tolerancia cero para el lavado verde neto”. Se ha convocado un nuevo grupo de trabajo para avanzar en la regulación de los compromisos de las empresas con el cero neto de emisiones en los países de todo el mundo.

### **4. Impulso renovable**

Hubo mención y acuerdos sobre energías limpias, con avances mensurables. Las energías renovables son ahora más baratas que las fósiles en dos tercios del mundo, incluyendo economías emergentes como Brasil, Argentina, Colombia, Chile, Perú, Sudáfrica, Kenia, India, Tailandia, Vietnam y Filipinas. La inversión en la transición ha aumentado un 25% hasta superar los 708 000 millones de dólares este año a pesar de la crisis económica, incluyendo un impulso masivo al transporte eléctrico.

### **5. Transición del carbón**

En jornadas realizadas al margen, se cerró un acuerdo de 20 000 millones de dólares para la transición del carbón en Indonesia, y se prevén acuerdos similares para Vietnam y, potencialmente, Senegal. Estos avances “JET-P - Just Energy Transition Partnership” se basan en el acuerdo de 8 500 millones de dólares alcanzado con Sudáfrica en la COP26. Estas estrategias alineadas podrían ser importantes para acelerar la transición energética mundial.

### **6. Próxima parada: la naturaleza**

El próximo mes en Montreal, en la COP15 del Convenio sobre la Biodiversidad, los líderes mundiales se reunirán para establecer un acuerdo global para la naturaleza. Sabemos que no podemos alcanzar el objetivo de no

COP 27: un “fondo mundial de pérdidas y daños” para compensar a los países vulnerables que ya sufren catástrofes climáticas.

Según el artículo de Simone Tagliapietra publicado en Bruegel, el éxito de la COP 27 se definirá por los avances en la financiación para el cambio climático y en la creación de un “fondo global de pérdidas y daños”, ambos conceptos tienen que ver con el delicado debate sobre quién debe pagar los daños causados por el cambio climático y, en particular, los desastres por casos de clima extremo que afectan a los países pobres que no son responsables del cambio climático.

- El concepto de pérdidas y daños se creó hace mucho tiempo, pero nunca llegó a progresar. La Alianza de Pequeños Estados Insulares pidió en 1991 un mecanismo que compensara a los países afectados por la subida del nivel del mar. El concepto se refiere a los impactos destructivos del cambio climático en los países vulnerables con economías en desarrollo (que no han creado el problema del cambio climático en la misma medida que los países ricos) y que no pueden evitarse reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero o adaptándose al cambio climático por sí mismos. Aunque la COP26 de 2021 estuvo a punto de crear un “Fondo de Pérdidas y Daños de Glasgow”, la iniciativa fue finalmente rechazada por las economías ricas (entre ellas la UE y Estados Unidos) que temían una responsabilidad ilimitada.
- Se necesita un fondo global para hacer frente al concepto de pérdidas y daños: Según el artículo, este fondo mundial para pérdidas y daños plantearía cuestiones de gobernanza, como la forma que podrían adoptar las ayudas o los tipos de actividad que podría apoyar. También plantearía cuestiones sobre cómo podría financiarse y, en este sentido, el artículo se hace eco de la propuesta del Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, que sugiere que los países podrían gravar los “beneficios caídos del cielo” de las empresas de combustibles fósiles y utilizar esos ingresos para apoyar a los países que ya sufren pérdidas y daños relacionados con el clima.

## 6. El cambio de rumbo que aún no llega a África

Se pensó que esta sería la COP africana, pero no se ha generado mucha financiación nueva para los países vulnerables, sean africanos o no –dejando mucho por hacer en 2023–, ya que se instó a los países a aumentar la financiación de la adaptación, pero sin concretar.

## 7. Derechos humanos

La Presidencia de la COP 27 estuvo bajo presión durante toda la reunión por su enfoque de los derechos humanos. Se subrayó la conexión entre el espacio cívico y la acción climática. Es evidente que la lucha por el aumento de la libertad en Egipto, como en tantos otros países, continuará mucho después del final de esta reunión.

## 8. Grupos de presión de los combustibles fósiles

Los 636 grupos de presión de los combustibles fósiles y los directores generales de BP, Shell, Total y Occidental que recorrieron los pasillos deseosos de mostrar sus credenciales ecológicas estaban aquí por una razón: la transición energética tiene un impulso imparable y representa una clara amenaza para sus negocios. Es probable que el año que viene la industria y sus patrocinadores estatales sigan afirmando su influencia en el proceso. La desinformación seguirá siendo una herramienta clave en sus operaciones de presión. No deberíamos dejar que ocurra.

rebasar 1,5°C sin proteger la naturaleza, y sabemos que la naturaleza es la primera línea de defensa contra los fenómenos meteorológicos extremos. Por ello, el CDB en Montreal es una oportunidad para corregir algunos de los errores de la COP27, proporcionando objetivos, calendarios y financiación muy necesarios para reparar esta pieza del rompecabezas climático.

## 7. Litigios

Mientras tanto, los riesgos de litigio están aumentando rápidamente para los gobiernos y las empresas que no cumplen con el Acuerdo de París. Ha habido más de 2000 casos climáticos que ya han sentado un precedente legal. Los casos en curso abarcan cuestiones como los objetivos climáticos ineficientes, la contaminación ambiental, las violaciones de los derechos humanos y el lavado verde, entre otros. Estos casos están demostrando que la acción climática es un deber legal, no una opción voluntaria.





## Ocho problemas que revelan escasos progresos y razones para la decepción

### 1. Apoyo para hacer frente a pérdidas y daños

El haberse centrado en los síntomas del cambio climático, esos síntomas que se engloban en lo que se llama “pérdidas y daños”, refleja la incapacidad global para enfrentarse a la terrible realidad de que dependemos en un 80% de los combustibles fósiles. Deberíamos centrarnos en que no ocurran más daños y pérdidas y sin embargo estamos explorando cómo compensar a quienes los sufren. Además, los países ricos aún no han entregado los 100 000 millones de dólares anuales que prometieron desde hace años y que en la COP 26 de Glasgow parecían inminentes. No hay claridad en los términos de los acuerdos de financiación. En el último momento, bueno, más bien en el tiempo de descuento, se han logrado algunos acuerdos incompletos y apresurados al respecto.

La reevaluación de los países que pagan y los que reciben es una cuestión importante que queda relegada para el próximo año. A falta de una fuente de financiación inmediata, las promesas de pérdidas y daños se destinaron principalmente al Escudo Global y a los sistemas de alerta temprana de la ONU, con algunos compromisos para la Red de Santiago y proyectos específicos para cada país. Se hicieron nuevas promesas de contribuciones de 340 millones de euros para pérdidas y daños.

### 2. ¿Implementación?

Lo más decepcionante es precisamente la implementación de lo que el propio G20 en esos mismos días de la COP27 habían acordado: “Aumentar urgentemente la ambición de mitigación y adaptación”, centrándose también en la financiación de pérdidas y daños. La falta de concreción indica que los países desarrollados siguen sin aceptar que las crisis geopolíticas, energéticas y económicas son razones para acelerar la acción, no para romper las promesas una y otra vez.

### 3. Combustibles fósiles y naturaleza

El acuerdo alcanzado en Sharm el Sheikh no abordó las causas de los impactos del cambio climático: el uso de combustibles fósiles y la destrucción de la naturaleza. Los países no llegaron a un acuerdo para la eliminación progresiva de todos los combustibles fósiles, basándose en el llamamiento a la eliminación progresiva del carbón realizado en la COP26 de Glasgow. Y no lo hicieron porque el tema apenas estuvo en la mesa, como otro de las más inquietantes, que tampoco estuvo presente: el de los subsidios a los combustibles fósiles por parte de los Estados. Sin estos temas en el centro de las negociaciones no debe extrañar el escaso progreso en los objetivos principales de la acción climática.

### 4. ¿Es 1,5°C todavía un objetivo a nuestro alcance?

La incapacidad para avanzar en materia de emisiones se produjo a pesar de que el mundo ha experimentado impactos climáticos que alteran la política, la economía y las tensiones entre países. Las fuertes sequías y olas de calor en Europa, las inundaciones en Pakistán, Nigeria y Australia y la sequía en Estados Unidos son ejemplos de cómo las estructuras de ayuda y apoyo, como el fondo de pérdidas y daños, tendrán más demanda en el futuro por no haberse atajado los problemas de origen. En las decisiones finales de la COP27 se hace referencia al escenario de 1,5°C planteado en la COP 21 de París, pero sólo se reconoce el objetivo. No se mencionan las vías ni los planes para alcanzarlo. No ha habido líderes que hayan roto con la industria de los combustibles fósiles.

### 5. ¿Quién paga y quién recibe?

India y China se han convertido en las mayores economías del mundo desde que se estableció la definición de países “desarrollados” y “en desarrollo” en 1992. La UE y Estados Unidos quieren que se reflejen las circunstancias actuales. China y la Liga de los Estados Árabes, productores de petróleo, quieren que se tenga en cuenta el equilibrio histórico. Esto genera un círculo vicioso que bloquea los acuerdos pero que tendrá que cuadrarse en los próximos años.